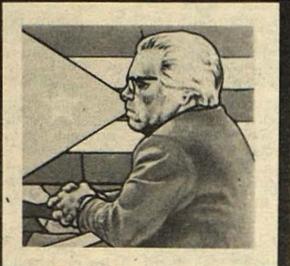


# Filosofía, Arte y Letras



Por  
**Pedro  
de  
Rioxa**

## Nicolás Guillén SUMMA POETICA

Edición de

Luis Iñigo Madrigal

CATEDRA

“El pueblo cubano, entrañablemente amigo del pueblo español, está hoy aquí con nosotros. Mi formación cultural y poética es obra de España. Esproncada conmovió mi adolescencia, también Valle-Inclán”.

Son palabras de Nicolás Guillén pronunciadas en un reciente homenaje que se le ha tributado en la capital de España por un amplio grupo de intelectuales y artistas. Momento, pues, más que oportuno, para revisar en parte algunos aspectos de su vida y de su obra en esta sección de “Páginas Literarias”.

ingenuas, suelen remitirse al Diccionario de la Real Academia, para pasmo de quienes piensen que, en la obra de Guillén, “todo el monte” es (son) americanismos... No quiero concluir estas palabras explicativas —puntualiza de nuevo Iñigo Madrigal— sin señalar la grave deuda contraída con Angel Augier, estudioso principal de la obra de Guillén, todos cuyos libros, y muy especialmente su edición de la “Obra Poética” del cubano, han sido de fundamental utilidad para la elaboración de esta “Summa Poética”.

### LA EDICION DE LUIS INIGO MADRIGAL

Hemos seleccionado para esta ocasión un magnífico libro publicado recientemente por Ediciones Cátedra (en su colección “Letras Hispánicas”) a cuyo cuidado ha estado Luis Iñigo Madrigal. Bajo el título de “Summa Poética” se presenta, pues, un panorama amplio y sustancial de la poesía de Nicolás Guillén, recopilada y anotada —como decíamos— por Luis Iñigo Madrigal.

Poesía civil fundamentalmente, voz generalizada y popular, la obra de Guillén, poeta nacional de Cuba, guitarrero mayor de América, es un canto de rebeldía y de esperanza, de combate y saludo por parte de quien siempre ha conservado una poética comprometida adecuada al momento y a la materia de sus instancias raciales, nacionales y políticas.

—Hemos querido ofrecer —comenta Iñigo Madrigal— una visión total de la obra lírica de Guillén, desde su primer libro hasta el último, incluyendo además algunas muestras de su producción inédita. El título de la selección “Summa Poética”, quiere aprovechar los varios significados del sustantivo: recopilación y agregado, pero también lo más sustancial e importante de una cosa.

El aparato crítico de esta edición incluye una introducción en la que se ha pretendido dar un panorama de la poética de Guillén, enraizándola, en ocasiones, con el desarrollo histórico de su patria y de América toda.

—Debo señalar —indica Iñigo Madrigal— que las notas lexicográficas, a riesgo de parecer

### ALGUNOS MOMENTOS DE SU BIOGRAFIA

Nicolás Guillén nació el 10 de julio de 1902, en Camagüey (Cuba). “Suave comarca de pastores y sombreros”, definirá el poeta a su tierra natal... La familia de Guillén era de las más conocidas en la ciudad gracias a las actividades públicas del padre: director del único diario camagüeyano “Las dos Repúblicas”, y figura importante del Partido Liberal Nacional, uno de los dos de la naciente República de Cuba, del que llegaría a ser senador por la provincia en el periodo de 1908 a 1912.

Nicolás Guillén, espectador desde muy joven de la vida periodística y cultural camagüeyana, manifestó tempranamente su vocación literaria. Hacia 1916, según su propio testimonio, perfecciona sus primeros versos: “Por linda pradera/ sembrada de flores,/ que ya por doquiera/ derraman olores,/ se alarga, cantando,/ un manso arroyuelo,/ lamiendo, besando/ sus aguas el suelo...”.

Pero será desde el 20 de abril de 1930, con la publicación en el “Diario de la Marina” de los “Motivos de son”, cuando el nombre de Nicolás Guillén se impone definitivamente como el de una de las figuras más importantes de la literatura cubana.

“Motivos de son” provocaron una verdadera conmoción literaria no sólo en Cuba, sino, posteriormente, en todo el mundo. La adecuación poética de un ritmo folklórico cubano que, a más de ser acabada expresión de la doble raíz étnica y cultural de la isla del Caribe, era una de las formas de música popular más antigua y difundida en el país, atrajo sobre Nicolás Guillén la atención y ad-

miración de los escritores, críticos y lectores de toda la hispanidad. Guillén era ya, de alguna manera, poeta nacional de Cuba. Pero la fama —sabido es— tiene sus riesgos y las especiales características de “Motivos de son” convirtieron para muchos al poeta cubano en un representante, sino el mayor, de la poesía negra: oafificación tal vez restrictiva y probablemente equivocada.

Y es que la aparición de “Motivos de son” en 1930, primero en el “Diario de la Marina” y luego, ya en libro, en la Imprenta Ramblá Bouza de La Habana, marcan —como señalan varios críticos, investigadores de su obra y el propio Iñigo Madrigal la aparición no de un gran poeta negro, sino de un gran poeta cubano, hispánico y universal.

### ACOTACIONES AL LENGUAJE DE GUILLÉN

Es en “Motivos de son” en donde la crítica ha querido descubrir la presencia de “un dialecto negro” (Arrom) en la obra de Guillén. Un mínimo análisis basta para desbaratar esa especie: las alteraciones fonéticas presentes en “Motivos de son” corresponden no a un inexistente dialecto negro, sino a las características del español cubano, popular en general. Desde hace siglos no existe una fonética negra diferente de la del resto de los cubanos. Un “adstrato” negro sólo podría rastreadse (en el español de Cuba y en la obra de nuestro poeta) en elementos léxicos asimilados; pero en Guillén esos elementos son siempre recursos estilísticos (jitanjáforas y onomatopeyas). También —tanto en el español de Cuba como en la obra de Guillén— es posible advertir la presencia de indigenismos en el léxico. Así podemos sorprender en diferentes poemas vocablos provenientes del taíno-arawako, como: ajáico, güiro, jicara, manjey, maraca, majagua, etc. Tales indigenismos están incorporados al habla de todos los cubanos y han encontrado gran difusión en el resto de Hispanoamérica.

La presencia de elementos léxicos negros (con valor extralingüístico) e indígenas (de extensión americana) es, no obstante, irrelevante cuantitativamente en la obra del poeta cubano, tal obra está escrita en un español cuyas diferencias dialectópicas corresponden al español cubano general.

### UN SOSADOR PARA UNA RAZA

Desde 1930, como dicho queda (y aun antes, incluso, de esa fecha) Guillén cantó y sonó sobre América. Su canto fue de rebeldía y esperanza, de combate y saludo mientras pesó sobre su patria el duro destino de tantas naciones hispanoamericanas.

El negro se constituyó a veces, en sus poemas, en símbolo de los oprimidos del pueblo, y es, justo ese pueblo en su conjunto, la inspiración central de su obra. Con el triunfo de la revolución cubana, el canto del poeta se hizo alegre y confiado, sin ignorar la ironía y la crítica. Y entonces como ahora su ejercicio poético se distingue por su acendrado oficio y conciencia.

Poeta nacional de Cuba, guitarrero mayor de América, Guillén viene demostrando, desde “Motivos de son” hasta el “Diario que a diario”, que...

“Para hacer un poema, lo importante es saber cómo se hace un poema.

Ya sabes, pues: Orenco, cómo se hace un poema”.

## LA HISPANIDAD EN JUANA DE IBARBOUROU

Por Manuel Marín Campos

— x II —

El realismo del hombre que ha encontrado por los caminos de la vida el espadachín de la adversidad deseoso de clavarle, traidoramente, el florete de hielo de los desengaños y de las desilusiones, inspiró en la sensibilidad de Cervantes el realismo crudo que emerge del “Quijote”. Cervantes constituye, dentro de la historia del desarrollo del idioma castellano, el gran diácono de un culto realista y crudo a la palabra castellana.

Fue la adversidad de verse manco en la batalla de Lepanto, cautivo en Argel, redimido merced a la abnegación del trinitario fray Juan Gil, preso en la cárcel de Sevilla y vetado en sus aspiraciones a la Corregería de Cartagena de Indias, la que le hizo comprender el idioma y la vida como una cruda realidad.

“El Quijote” con su lucha intelectual entre el idealismo y el realismo, es una proyección novelada de la vida de Miguel de Cervantes con su balance cotidiano entre los sueños y la realidad.

Juana de Ibarbourou, como sacerdotisa de un culto criollo al idioma castellano, lo comprendió como el azúcar y la canela de Hispanoamérica. Quizá la dulzura de haber aprendido el idioma recitando aquellos cantos de “Martín Fierro” que recorrieron, con sus invisibles alas, todas las tierras del viejo Virreinato del Río de la Plata, le inspirarán la miel que chorrea por sus estrofas. El castellano se torna dulce en los labios de Martín Fierro cuando recorre las pulperías pamperas entonando su lírica gaucha.

Si fuera posible escuchar la voz recia, de castellano viejo, de Don Quijote predicando a los cabreros la grandeza de los Siglos Dorados y la voz cadenciosa, de pampero criollo, de Martín Fierro interpretando sus cantares maternos por los pueblos de las Pampas, se podría definir el caudal de realismo que derramó Cervantes sobre su idioma y la fogata de dulzura que libó Juana de Ibarbourou del gran poema gaucha de Hispanoamérica.

Cervantes y Juana de Ibarbourou representan dos expresiones distintas del idioma pero constituyen, al mismo tiempo, dos cultivadores universales del idioma castellano.

Juana de Ibarbourou soñaba con un idioma que fuera miel para los hombres de Hispanoamérica. Juana de Ibarbourou soñaba con un idioma que siendo miel en los labios no permitiera el acceso de ninguna otra lengua hasta el corazón hispanoamericano.

Honraba al idioma con sus versos ardientes porque vivió con el convencimiento de que mientras el idioma estuviera presente en el hemisferio existiría un principio de conexión y de entendimiento.

La gran crisis de Hispanoamérica, no será la crisis de sus sistemas democráticos, ni la crisis de sus estructuras económicas, ni la crisis de sus musculatura financiera; la gran crisis de Hispanoamérica será la crisis del idioma. El día que en Hispanoamérica se filtre otro idioma que consiga erigirle un trono a su palabra, el hombre hispanoamericano conocerá una crisis que conmocionará sus más hondos sentimientos.

Así, ese sentido de unidad, ese sentido de conexión, ese sentido de entendimiento, ese sentido de comprensión que derramó la Hispanidad, a través del idioma, fue el que inspiró en la lírica de Juana de Ibarbourou el culto de exaltación poética que dedicó al castellano. La Hispanidad, como síntesis o compendio, de los mejores sentimientos de los forjadores de Hispanoamérica, inspiró a la pluma de Juana de Ibarbourou el culto poético que dedicó al idioma castellano.

### Gotas de Amor y de Filosofía

## Estrictamente Confidencial

Por Matías Romero

Oye, tú has leído muchas cosas sobre Dios, sobre la religión, sobre el alma y la inmortalidad. Y las has oído. Y las has creído y hasta has practicado algunos ritos de devoción. Pero, ¿realmente te has preocupado por esas cosas? ¿Alguna vez has pensado algo en serio por tu propia cuenta? ¿No te parece que debes hacerlo antes de que te mueras?

Dios, el alma, la muerte, la otra vida. San Agustín tenía razón. Estas son las únicas cosas que vale la pena pensar. Esas cuatro y sus conexas se reducen a dos: Dios y el alma. Y Dios y el alma son una sola: DIOS.

¿Alguna vez has intentado estar solo? ¿Solo de verdad? Si no has tenido el valor de pensar algo que sea sólo tuyo, sólo de ti, sólo para ti, no te has enfrentado con tu propia existencia. Intentalo alguna vez, antes de que te mueras sin haberte dado cuenta de que exististe.

Atrévete un día a pensar en ti solo. Sin punto de apoyo, sin libro en la mano, sin música de fondo. Asímate al abismo, suéltate de la nave y prueba el poder divino del paracaidas.

¿Quién eres tú? ¿Por qué estás aquí? ¿Por qué eres así? Alguien tiene que darte una respuesta. Y te la dará sólo a ti. Y tú guardarás el secreto.

Párate una noche en la cima del silencio, ahí en el punto geométrico de las cosas, y tal vez te sea dado oír el omnipotens sermo, la palabra que mantiene los cielos en equilibrio.

Si te parece que nunca has pensado de verdad en ti mismo y que nunca te has encontrado, tienes razón. El día que te encuentres a ti mismo te sentirás como un cristal nitidamente transparente y, al otro lado o a este lado de ti mismo, verás a Dios.